



Un Reino En Crecimiento

Idea Principal:

En las parábolas de las semillas, Jesús enseña que el Reino de Dios comienza pequeño y aparentemente insignificante, pero ciertamente crecerá hasta hacerse grande y fructífero por el poder de Dios y Su Palabra.

Texto Principal:

Marcos 4:26-34

El reino de Dios es como cuando un hombre arroja semilla sobre la tierra: ya sea que él duerma o esté despierto, de día y de noche la semilla brota y crece, sin que él sepa cómo. Y es que la tierra da fruto por sí misma: primero sale una hierba, luego la espiga, y después el grano se llena en la espiga; y cuando el grano madura, enseguida se mete la hoz, porque ya es tiempo de cosechar.» También dijo: «¿Con qué vamos a comparar el reino de Dios? ¿Qué parábola nos sirve de comparación? Puede compararse con el grano de mostaza, que al sembrarlo en la tierra es la más pequeña de todas las semillas, pero que después de sembrada crece hasta convertirse en la más grande de todas las plantas, y echa ramas tan grandes que aun las aves pueden poner su nido bajo su sombra.» Con muchas parábolas como estas Jesús les hablaba de la palabra, hasta donde podían entender, y sin parábolas no les hablaba, aunque a sus discípulos les explicaba todo en privado.

Puntos Principales:

1. Las parábolas de la semilla que crece y la semilla de mostaza tienen muchas similitudes y un punto similar y están destinadas a leerse juntas para ayudarnos a comprender mejor la naturaleza del Reino de Dios.
2. Según estas parábolas, el Reino de Dios comienza siendo pequeño y aparentemente insignificante.
3. Según estas parábolas, el Reino de Dios crecerá, se hará fecundo y será grande.
4. Según estas parábolas, el Reino de Dios crece por el poder de Dios y Su Palabra.

Preguntas para Discusión y Aplicación:

1. ¿Qué parte de la enseñanza del domingo le llamó más la atención? ¿Por qué?
2. ¿Cómo pensaba la gente de la época de Jesús que vendría el Reino? ¿Sigue siendo esto una tentación para la gente de hoy?
3. ¿Por qué es importante para mí entender que el Reino comienza pequeño y aparentemente insignificante? Dado que Jesús inauguró el Reino hace más de 2000 años, ¿aún tiene aplicación hoy?
4. ¿Por qué necesito que me recuerden la certeza del cumplimiento de los planes de Dios para Su Reino? ¿Me encuentro alguna vez desanimado o dudando que el Reino vendrá en su plenitud?
5. ¿En qué otras cosas aparte de la Palabra de Dios estoy tentado a confiar para ver que se haga la voluntad de Dios y que Su Reino crezca?
6. ¿Qué circunstancias me dificultan estar en paz, esperando pacientemente y lleno de confianza durante este tiempo mientras el Reino aún está creciendo?
7. Si no comprendo el hecho de que la Palabra de Dios es poderosa para hacer que el Reino crezca y sea fructífero, ¿cómo afectará esa ausencia mi vida y mis acciones?
8. ¿Por qué Jesús dedicó tanto de Su enseñanza a las parábolas sobre el Reino de Dios?
9. ¿A quién llamaré o veré para invitar a reunirse con la iglesia esta semana?